

FILAS

ENEMIGAS

# HABLA ESPAÑA

5 marzo 1939

N.º 26

A. H. N.

Sección de Propaganda del Comisariado del II Cuerpo de Ejército

S. GUERRA CIVIL

## HECHOS FASCISTAS

Ahora en Cataluña, como ayer en el resto de las regiones, se persigue a la gente, se ejecuta en masa a centenares de hombres; campos inmensos de concentración convierten a una de las regiones más ricas y avanzadas de España en una enorme cárcel, tumba en vida de sus mejores hijos. No sólo no se intenta la convivencia, la captación política, sino que se declara una guerra a muerte, se abre un abismo de odio y de rebeldía, que nunca podrá liquidarse.

Más de trescientas mil personas en campos de concentración. ¿Cuántas de ellas surgirán vivas de este régimen brutal, de anulación de todo derecho de gentes? Más de quince mil funcionarios destituidos, condenados al hambre y a la desesperación. La ley de responsabilidades políticas, que no perdona a nadie, comienza allí a aplicarse. Ni una familia se habrá visto libre de arrancar alguno de sus más allegados; los tribunales represivos funcionan día y noche, en unión de los esbirros de Martínez Anido; pero, además, se hieren los sentimientos patrióticos de los catalanes; se les quiere hacer olvidar por la fuerza toda una historia de civilización nacional, que ha sido siempre su mejor orgullo. En Cataluña ya no puede hablarse el catalán, la lengua de tantos y tantos poetas. El patrimonio cultural ha sido amordazado, y esta medida bárbara se toma contra un pueblo, muchos de cuyos habitantes no poseen otro medio de expresión. No tardarán mucho los invasores—lo están notando ya—en acusar la improcedencia de estos métodos; pero ello no les hará rectificar, porque son éstos sus procedimientos; los que han utilizado en Austria y Checoslovaquia, y en todos aquellos pueblos sometidos a su dominio. El pueblo catalán comienza a prepararse en la lucha por la independencia. Ha entrado en una acentuación de su esfuerzo, de una lucha sorda, implacable, a muerte, que aprovecha todas las ocasiones para manifestarse, lucha de un pueblo contra los invasores, que éstos nunca podrán aplastar. Los campos, las ciudades, los montes catalanes, asisten ya al principio de la epopeya de un pueblo que no se resigna a morir humillado. Y los italianos y sus servidores comienzan ya a ver, a los pocos días de su fanfarria triunfadora, las enormes dificultades en sus planes de colonización. Es ahora cuando empieza, sorda, dura, implacable, la batalla de Cataluña.

## La invasión no puede ser más descarada

A propósito del desfile que tuvo lugar en Barcelona el día 21 de febrero, dice lo siguiente «Radio Roma E. I. A. R.»:

«Roma.—Los periódicos italianos hablan todos con entusiasmo de la revista militar de Barcelona. Toda la prensa italiana muestra la satisfacción que ha causado aquí el hecho de que los soldados italianos hayan desfilado los primeros y en los puestos de honor. El señor Franco ha enviado a nuestro «Duce» el siguiente telegrama: «Terminada la campaña de Cataluña, después de haberse celebrado en Barcelona la revista del ejército, del que forman parte los «legionarios del «Duce» y sus «gloriosas tropas», el pueblo español (¿qué pueblo?) ha aclamado a Italia y a su «Duce» con entusiasmo. Os envío mi saludo, firmado: Franco. El «Duce» contestó con otro, haciendo constar su satisfacción por el honor que se le ha hecho a las tropas italianas en el desfile.

Queda con esto bien claro la invasión descarada de Italia en España y los propósitos de Mussolini respecto a nuestro país. Con la complicidad y complacencia de ese general traidor a su patria y a su pueblo, aún tiene el cinismo de afirmar (cuando le dejan sus amos) que lucha por una España única, grande y libre. Nuestra respuesta será la de expulsarles a todos de nuestra Patria.

## ¡Ya está «españolizada» Barcelona!

La entrada de las fuerzas invasoras en las ciudades conquistadas, es acompañada de pintorescos episodios. Los mercaderes moros que pululan por la zona invadida plantan sus tenderetes en las plazas, trocando su occidental fisonomía en el abigarrado pintoresquismo de los zocos marroquíes. Estos moros, hábiles buceadores entre los escombros de toda riqueza material, diestros para el botín y el desvalijamiento, gozan de toda influencia en la zona nacional. No les interesa, como a los alemanes e italianos, los asuntos de gobierno y los planes del Estado Mayor. Para ellos hay dos motivos impulsores: el placer vengativo de ocupar como vencedores, de entrar a hierro y fuego en tierras de las que ya hace siglos fueron expulsados; y el otro, no inspirado en razones sentimentales, sino en fundamentos crematísticos, y que es el que ahora nos ocupa.

Pues bien; estos mercaderes marroquíes—nos lo dice la prensa del mundo—han convertido la ciudad catalana en centro actual de sus especulaciones mercantiles. Pero en Barcelona, además de plantar sus tenderetes, se han incorporado de lleno a los métodos europeos. Los moros se han posesionado de los establecimientos abandonados, y los grandes almacenes catalanes han adquirido así un nuevo y exótico atractivo.

¡Ya está españolizada Barcelona! Electivamente, en las tiendas y almacenes, en los locales de las Ramblas y de la plaza de Cataluña, en los barrios antes populares del Paralelo, ya no se oye el catalán ni el español. A los compradores italianos y alemanes—los únicos que pueden comprar alguna cosa—a los fuertes vocablos germanos y las melifluas inflexiones italianas, responden los acentos árabes. ¿Quién duda de la españolización de Cataluña?

## Los italianos haciendo de las suyas

En Calatayud, un grupo de italianos quitó del balcón del Ayuntamiento la bandera bicolor, es decir, la bandera monárquica, y la sustituyó por la italiana.

La bandera roja y gualda fué pisoteada y rota por los súbditos de Mussolini.

En aquellos instantes parecía escucharse el eco de la voz del traidor Franco negando por millonésima vez la invasión de España.

## Lo que dice un despacho de la zona invadida

Españoles de la zona invadida: Oidle y después serenamente meditar sus palabras; dice así:

ROMA, 28.—El general Gambará, que manda las tropas italianas en España y que se encuentra actualmente en esta capital, ha hecho unas declaraciones a un redactor del periódico la *Tribuna*, haciendo constar que el mérito de la campaña de Cataluña se debe a la táctica italiana de la guerra a ritmo rápido. Terminó diciendo que el triunfo ha sido italiano en todos los órdenes.

Españoles de la zona invadida: Ayudadnos a libraros de vuestros tiranos.

GUERRA CIVIL

## ¡Ya está «españolizado» Barcelona!

La entrada de las fuerzas invasoras en las ciudades conquistadas es acompañada de pintorescos episodios. Los mercaderes motores que pulsan por la zona invadida plantean sus vendiciones en las plazas, tocando su tradicional flautilla en el apartado delimitado por los zócalos monumentales. Los motores, hábiles puentes de comunicación entre los comercios de toda la zona, desde el día del boicot y el desahucio, gozan de una influencia en la zona nacional. No les interesa, como a los alemanes e italianos, los asuntos de gobierno y los planes del Estado Mayor. Para ellos hay dos motivos impulsores: el placer ventajoso de comprar como vendedores de entrar a diario y luego en fechas de las que ya hace siglos fueron expulsores; y el otro, no inspirado en razones sentimentales, sino en intereses económicos, y que es el que atrae a los catalanes.

Pues bien, estos mercaderes mercaderes—nos lo dice la prensa del mundo—han convertido la ciudad catalana en centro actual de sus especulaciones mercantiles. Pero en Barcelona, además de plantar sus tendetes, se han incorporado de lleno a los motores de los negocios. Los motores se han posesionado de los establecimientos abandonados, y los grandes almacenes catalanes han adquirido un nuevo y exitoso atractivo.

Ya está españolizada Barcelona. El comercio, en las tiendas y almacenes, en los locales de las Ramblas y de la plaza de Cataluña, en los barrios antes poblados por italianos y alemanes, oye el catalán en el español. A los compradores italianos y alemanes—los únicos que pueden comprar alguna cosa—los fuertes vocablos germanos y las milifloras italianas, responden los acordes tristes. ¿Quién duda de la españolización de Barcelona?

## Los italianos hacen de las aguas de Cataluña un grupo de italianos duros del país.

En Cataluña, un grupo de italianos duros del país, con del Ayuntamiento la bandera bicolor, es decir, la bandera monárquica y la sustituyó por la italiana. La bandera roja y blanca fue presionada y rota por los súbditos de Mussolini.

En aquellos instantes pareciera escucharse el eco de la voz del traidor Franco negando por millónésimas la vez la invasión de España.

## Lo que dice un despacho de la zona invadida.

Españoles de la zona invadida: Oible y después seguramente meditar sus palabras, dice así:

ROMA 28.—El General Gambara, que manda las tropas italianas en España y que se encuentra actualmente en esta capital, ha hecho un despacho a un redactor del periódico de Yánuas, haciendo constar que el motivo de la campaña de Cataluña se debe a la técnica italiana de la guerra a ritmo rápido. Terminó diciendo que el tiempo ha sido italiano en todos los órdenes.

Españoles de la zona invadida: Ayudados a la plaza de nuestros tiranos.

## HECHOS FASCISTAS

Ahora en Cataluña, como ayer en el resto de las regiones, se persiste a la gente en creer que se trata de un movimiento de concentración de tropas y aviones en España en un momento crucial. En realidad, no se trata de un movimiento de concentración de tropas, sino de un movimiento de concentración de tropas y aviones.

Más de trescientas mil personas en campos de concentración. Constan de ellas algunas vivas de este régimen brutal, de un tipo de todo derecho de gentes. Más de trescientas mil personas en campos de concentración. Constan de ellas algunas vivas de este régimen brutal, de un tipo de todo derecho de gentes.

Los italianos en Cataluña, un grupo de italianos duros del país, con del Ayuntamiento la bandera bicolor, es decir, la bandera monárquica y la sustituyó por la italiana. La bandera roja y blanca fue presionada y rota por los súbditos de Mussolini.

## La invasión no que de ser más descabada

A propósito del desfile que tuvo lugar en Barcelona el día 21 de febrero, dice lo siguiente «Radio Roma E. I. A. R.»:

«Roma.—Los periódicos italianos hablan todos con entusiasmo de la revista militar de Barcelona. Toda la prensa italiana muestra la satisfacción que ha causado ante el hecho de que los soldados italianos hayan desfilado los primeros y en los pases de honor. El señor Franco ha enviado a nuestro «Duce» el siguiente telegrama: Terminada la campaña de Cataluña, después de haberse celebrado en Barcelona la revista del ejército, los italianos han tomado parte en el desfile de la victoria y sus gloriosas tropas, el pueblo español (que pueblo) ha aclamado a sus líderes y a su «Duce» con entusiasmo. O sea, como siempre, ¡honor! El «Duce» contestó con otro, haciendo constar su satisfacción por el honor que se le ha hecho a las tropas italianas en el desfile.»

¿Qué con esto bien claro la invasión descabada de Italia en España y los propositos de Mussolini respecto a nuestro país. Con la complicidad y complacencia de ese general traidor a su patria y a su pueblo, aún fue el circo de étnicas cuando le desistieron sus tiranos que luchó por una España única, grande y libre. Nuestra respuesta será la de expulsar a todos de nuestra Patria.

## El primer acto de Pio XII es una alocución por radio a todo el mundo

El Papa Pio XII ha pronunciado una alocución que se ha difundido por radio a todo el mundo. Exhortó a la paz a las naciones y a los individuos, destacando los beneficios que ese estado de tranquilidad reporta a los pueblos. «Pero la paz—dijo el Papa—debe establecerse dentro de la justicia, del orden y de la caridad, para que sean pródigos y eficaces los frutos que rinda.»

## En torno a los refugiados

El Gobierno francés ha presentado en la Cámara un proyecto para la apertura de un crédito suplementario de 150 millones de francos, para la asistencia de los refugiados españoles en Francia.

También el Gobierno de la República, a fin de averiguar el trato dado a los prisioneros y a los presos políticos, ha encomendado al Presidente de la Audiencia de Madrid, D. Juan José González de la Calle, que abra inmediatamente una investigación de urgencia para exigir con el máximo rigor la responsabilidad subsiguiente.

## Se hace más fuerte la resistencia con serenidad y firmeza

Nunca, a través de ningún pasaje de la Historia, supo un pueblo tener una confianza en sí mismo como en el presente momento el pueblo español; serenamente confía en sus propias fuerzas, mide su propia capacidad, se aleja de todo impresionismo interior, de toda rebuscada reacción y hace cara a los acontecimientos con la seguridad de su propia convicción. Nada hay que le haga variar de postura. Acostumbrado a alumbrar verdades con el dolor de su sacrificio inigualado, espera de la verdad el único estímulo para templar sus nervios, y vuelve la espalda a todo error y a toda falsa ayuda con gesto olímpico en un magnífico desdén que destella irisaciones sorprendentes. Seguro de sus reservas, esclavo de su razón, firme en su poderosa concepción de lo que significa el ejemplo que ante el mundo ofrece su gesta única, el antifascismo español, glosando la histórica frase que supo parir la gran guerra, sabe apreciar cuanto le rodea, pero sigue en su puesto.

## España en la Historia

Este tesón de granito, esta solidez de roca, este temple de acero con que España resiste desde hace dos años y medio la acometida bestial de los ejércitos modernos, de las escuadras de aviación, de los

regimientos de tanques, de masas artilleras de Roma y Berlín, se han forjado en la Historia, en las páginas escritas con sangre y el sacrificio del pueblo español.

Hace ciento treinta años que España aprendió a resistir victoriosamente; que España hizo de su solar una barricada contra la que las águilas napoleónicas quebraron su vuelo triunfal.

Sólo asistiendo hoy a la bravura con que los soldados españoles defienden nuestra tierra, a la abnegación con que el pueblo acepta todas las privaciones, a la vitalidad que fluye robustecida en el encono de las ruinas de España martirizada, se comprende aquella lucha de seis años de sacrificios inmensos que España sostuvo hace cerca de siglo y medio por la defensa de su independencia y de su integridad.

Hace ciento treinta años vió el mundo la epopeya de Gerona.

Durante siete meses la soldadesca napoleónica puso sitio a la ciudad. Trescientos mil soldados la atacaban. Dentro, unos millares de soldados de España, desharrapados, desnutridos, sin armas, ayudados por todo el pueblo gerunense, resistían.

El preguntársele al general Alvarez de Castro cómo podría sostener a su Ejército y al pueblo si se acababan los últimos animales domésticos, las últimas reservas de trigo seco con que se alimentaban, el general respondió:

—Cuando no haya otra cosa comeremos madera. También, el mismo Alvarez de Castro, a uno de los capitanes que le preguntaba dónde habría de acogerse en caso de retirada, le respondió:

—Al cementerio.

De esta fibra, de este espíritu, se nutren nuestros capitanes de hoy, nuestro pueblo mil veces heroico, nuestros gobernantes.

Si supieron responder nuestros antepasados, en condiciones de inferioridad respecto al enemigo incomparables a las nuestras de hoy; si ellos, que no poseían ni la organización militar que nosotros, ni los recursos materiales, ni la riqueza de producción en poder de la República, ni nuestro abastecimiento, ni siquiera nuestras armas, resistieron. ¡Cómo no va a resistir España y a disponer la victoria de su independencia, por duro que sea el sacrificio, por gigantesco que sea el esfuerzo que se le pida a sus músculos y a su corazón!

Nos anima un odio hacia el invasor italoalemán tan profundo como el que a nuestros abuelos inspiraba Napoleón. Nos sostiene el aliento de un Gobierno como el de Unión Nacional, que ha parafraseado, por boca de su Presidente y Ministro de Defensa, a los generales españoles de 1809: «Con pan y sin pan, resistir.»

Así, España acepta hoy todos los sacrificios que sean necesarios, menos éste: sucumbir bajo las espuelas feroces de Hitler y Mussolini.

Y España, como en 1814 derrotó al emperador de la guerra, vencerá ahora al fascismo invasor.

NOTA.—Es obligación del Comisario leer, comentar y juzgar la presente hoja.